

Día 19

viernes 29 de noviembre

MARÍA, MADRE QUE INTERCEDE POR NOSOTROS

Motivación:

Un lema famoso en nuestra Iglesia hace algunos años rezaba diciendo “A Jesús, por María”, dejando en claro que su Madre intercede por nosotros. Después de ascender a los cielos el Señor nos deja al Paráclito en defensa de los creyentes, el mismo Espíritu que nos regala el Misterio de la Encarnación y al cual María conoce tan bien. Recurramos a la Madre, quien sigue también acompañando a la Iglesia que peregrina en la Diócesis de Valparaíso.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

Texto bíblico:

¹⁹ *El Señor Jesús, después de hablar con ellos, fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.*

Reflexión:

Después de dar estas instrucciones, Jesús es recibido en el cielo y se sienta a la diestra de Dios, un lugar de honor y autoridad. La ascensión de Jesús marca la culminación de su ministerio terrenal y el comienzo de su intercesión celestial.

La Iglesia Católica y muchas tradiciones cristianas creen que María tiene un papel especial como intercesora ante Dios. Los fieles piden su intercesión, confiando en que ella presentará sus peticiones a su hijo, Jesús. Este papel de intercesión se basa en la comprensión de su relación única con Jesús y su disposición para ayudar a la humanidad. Desde el inicio de su vida, María se presenta como la humilde sierva del Señor. Su respuesta al ángel Gabriel, “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 38), muestra su disposición total a servir a Dios y a participar en su plan de salvación. Esta actitud de servicio es el corazón de la misión de la Iglesia, que está llamada a servir a los demás con amor y humildad, siguiendo el ejemplo de María.

Para la reflexión:

- ¿Cómo acudo a María como intercesora frente a su Hijo?
- ¿De qué forma manifestamos con actos concretos nuestra intención de servir a Dios en nuestros hermanos?
- Intención de oración a partir de las OOPP:
Oh, Dios que hiciste de María, Madre virginal de Cristo, Virgen suplicante, haz que por su intercesión por los que sufren la persecución, el hambre, las guerras, la enfermedad, millones de cristianos, puedan alcanzar la gloria que el Hijo compartió con su Madre asunta a la Iglesia del Cielo. Con María, oremos al Señor.

Oración sugerida para hoy:
BENDITA SEA TU PUREZA

1

**ORACIÓN INICIAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

2

ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María
R. Y concibió del Espíritu Santo
V. Dios te salve María...
R. Santa María...
V. He aquí la esclava del Señor
R. Hágase en mí según tu palabra
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Y el verbo se hizo hombre
R. Y habitó entre nosotros
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.
V. Oremos:
Derrama, Padre, tu gracia en nuestros
corazones que has iluminado ya con el
conocimiento de la Encarnación de
Jesucristo, tu Hijo, anunciada por el
ángel a la Virgen; condúcenos por
medio de su pasión y de su muerte a
la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

3

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades
antes bien
líbranos de todo peligro
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

4

BENTITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen y Madre María
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía,
en la última agonía
de mi muerte.
Amén.